



## SEXO, GÉNERO E IDENTIDAD

**El estado de la cuestión:** L. VICENTE. **Reflexión y crítica:** T. ARÁNGUEZ SÁNCHEZ, S. GABALDÓN FRAILE. **Ágora:** F. JAVIER MARTÍNEZ PÉREZ. **Didáctica:** M. DEL SOL ROMANO. **Informaciones.**

# Diálogo Filosófico

Revista cuatrimestral de reflexión, crítica e información  
filosóficas editada por Diálogo Filosófico®.

Diálogo Filosófico articula su contenido en artículos solicitados en torno a un tema o problema filosófico de actualidad en las secciones «Estado de la cuestión» y «Reflexión y crítica». Además publica siempre artículos no solicitados en la sección «Ágora» (filosofía en general) y ocasionalmente en la sección «Didáctica» (relacionada con la enseñanza de la filosofía y la filosofía de la educación). Privilegia los de contenido no meramente histórico y expositivo, sino que reflexionan de manera original sobre los problemas reales o dialogan creativamente con los pensadores y las corrientes filosóficas presentes y pasadas. Dichos artículos pasan por un proceso de evaluación ciega por pares. Asimismo acepta el envío de reseñas que recojan una confrontación crítica con libros de reciente publicación.

**Director:** José Luis Caballero Bono (Universidad Pontificia de Salamanca).

**Secretario:** Juan José Raya Araque

## COMITÉ CIENTÍFICO

Vittorio Possenti (Università degli Studi di Venezia), Erwin Schadel (Otto-Friedrich Universität Bamberg), Mauricio Beuchot (Universidad Nacional Autónoma de México), Adela Cortina (Universidad de Valencia), Jean Grondin (University of Montreal), Charles Taylor (McGill University), João J. Vila-Chã (Universidade Católica Portuguesa), Miguel García-Baró (Universidad Pontificia Comillas), Peter Colosi (The Council for Research in Values and Philosophy).

## CONSEJO DE REDACCIÓN

Ildefonso Murillo (Universidad Pontificia de Salamanca), José M<sup>a</sup> Vegas Mollá (Seminario Diocesano de San Petersburgo), Ignacio Verdú (Universidad Pontificia Comillas), Jesús Conill (Universidad de Valencia), Camino Cañón Loyes (Universidad Pontificia Comillas), Jorge M. Ayala (Universidad de Zaragoza), Antonio Sánchez Orantos (Universidad Pontificia Comillas), Félix García Moriyón (Universidad Autónoma de Madrid), Juan Antonio Nicolás (Universidad de Granada), Juan J. García Norro (Universidad Complutense de Madrid), Agustín Domingo Moratalla (Universidad de Valencia), Manuel Sánchez del Bosque, Leonardo Rodríguez Duplá (Universidad Complutense de Madrid).

## EVALUADORES EXTERNOS - Secciones «Reflexión y crítica», «Ágora» y «Didáctica»

Antonio Heredia Soriano (U. de Salamanca), Alicia Villar Ezcurra (U. Pontificia Comillas), Rogelio Rovira Madrid (U. Complutense de Madrid), Pablo d'Ors Führer (Consejo Pontificio de la Cultura), Vicente D. García Marzá (U. Jaime I), Emilio-Ginés Martínez Navarro (U. de Murcia), Norberto Smilg Vidal (IES Miguel Espinosa), Ignacio Quintanilla Navarro (IES Infanta Elena), Carmen Dolby Múgica (UNED), Joaquín Sanz Guijarro, Roberto Aretxaga Burgos (U. de Deusto), María García Amilburu (UNED), Carmen Segura Peraita (U. Complutense de Madrid), Carlos Ortiz de Landázuri (U. de Navarra), Carlos Beorlegui Rodríguez (U. de Deusto), Pedro José Chamizo Domínguez, Ernesto J. Vidal Gil (U. de Valencia), Jesús Adrián Escudero (U. Autónoma de Barcelona), Lydia Feito Grande (U. Complutense de Madrid), Pilar Fernández Beites (U. Complutense de Madrid), Jacinto Chozar Armenta (U. de Sevilla), Gabriel F. Arnáiz, Ricardo Pinilla Burgos (U. Pontificia Comillas), Mauricio Correa Casanova (Pontificia U. Católica de Chile), Enrique Anrubi Aparici (U. de Sevilla), Alfredo Marcos Martínez (U. de Valladolid), Javier Gracia Calandín (IES Jaime I), José Barrientos Rastrojo (U. de Sevilla), Juan Carlos Moreno Romo (U. Autónoma de Querétaro), José Luis Cañas Fernández (U. Complutense de Madrid), Teófilo González Vila, Ana María Andaluz Romanillos (U. Pontificia de Salamanca), José Luis Guzmán Nestar (U. Pontificia de Salamanca), Mariano Crespo Sesmero (U. de Navarra), José Mora Galiana (U. Pablo de Olavide), Javier Cumpa Arteseros (U. of Miami), Carmen Herrando Cugota (U. San Jorge), Pedro Jesús Teruel (U. San Pablo CEU), José María Callejas Berdonés, Vicente Tarín Cervera, Javier Oroz Ezcurra (U. de Deusto), Pablo Largo Domínguez (Instituto Teológico de Vida Religiosa), Emilia Bea Pérez (U. de Valencia).

**Administración:** M.<sup>a</sup> Jesús Ferrero

Dirección y Administración DIÁLOGO FILOSÓFICO

Corredera, 1 - Apartado de Correos 121 - 28770 COLMENAR VIEJO (Madrid)

Teléfono (móvil): 610 70 74 73

Información Electrónica: dialfilo@hotmail.com / dialfilo@telefonica.net / www.dialogofilosofico.com

Esta revista está indexada en LATINDEX, RESH, CARHUS+, ISOC, DICE, MIAR, FRANCIS, PASCAL, CIRC, DULCINEA, *The Philosopher's Index*, *Repertoire Bibliographique de la Philosophie*, *International Directory of Philosophy*.

Edita: DIÁLOGO FILOSÓFICO / PUBLICACIONES CLARETIANAS

PRECIOS (2022)

Número suelto: 16 euros (IVA incluido)

Suscripción anual: España: 34 euros (IVA incluido) / Extranjero: 42 euros (correo normal)

EN PORTADA: Leonardo Da Vinci-Leda y el cisne.

I.S.S.N.: 0213-1196 / Depósito Legal: M.259-1985

# Diálogo Filosófico

Año 38

Mayo/Agosto

II/22

Presentación..... 193

## El estado de la cuestión

VICENTE, L.: *Identidad, sexo y género en los feminismos. Estado de la cuestión* ..... 194

## Reflexión y crítica

ARÁNGUEZ SÁNCHEZ, T.: *Las tres fases del borrado jurídico de las mujeres* ..... 219

GABALDÓN FRAILE, S.: *La libre elección de sexo: la medicalización desde una perspectiva ética*..... 245

## Ágora

MARTÍNEZ PÉREZ, F. J.: *Charles Taylor y su relato filosófico: superar la tradición epistemológica para recuperar el realismo* ..... 265

## Didáctica

ROMANO, M. del Sol: *Simone Weil: la educación como medio de igualdad* .... 289

## Informaciones

|  |     |
|--|-----|
| Ocho cartas inéditas de Manuel García Morente a Miguel de Unamuno...   | 305 |
| Crítica de libros .....  | 331 |
| DOMINGO MORATALLA, Agustín: <i>Del hombre carnal al hombre digital: vitaminas para una ciudadanía digital</i> (Antonio Luis Rodríguez Terrones). |     |
| BONETE PERALES, Enrique: <i>Con una mujer cuando llega el fin. Conversación íntima con la muerte</i> (Carlos Díaz).                              |     |
| PADILLA, Juan: <i>Aventuras y desventuras de la razón. Historia del pensamiento occidental</i> (Dorota Leszczyna).                               |     |
| BURGOS, Juan Manuel: <i>Personalismo y metafísica. ¿Es el personalismo una filosofía primera?</i> (Eduardo Pérez Pueyo).                         |     |
| PRO VELASCO, María Luisa: <i>Introducción a la ética de Robert Spaemann</i> (Mora Perpere Viñuales).   |     |
| Noticias de libros.....  | 347 |

# Didáctica

## Simone Weil: la educación como medio de igualdad

Simone Weil: education as a means of equality

María del Sol Romano

### Resumen

La igualdad es una noción fundamental en el pensamiento de Simone Weil, ya que además de ser una necesidad del alma humana es un deber hacia los otros. En la esfera educativa se debe garantizar la igualdad de oportunidades para todos los seres humanos, así como inspirar en los estudiantes un amor por la verdad y una orientación hacia el bien. El principal y verdadero objetivo de los estudios es la formación de la facultad de atención, que constituye un entrenamiento metódico por el que progresivamente el alma humana se prepara para aprehender la realidad del mundo, acoger la verdad y acceder a niveles más elevados de atención que incluyen áreas como la estética, científica, filosófica, moral y espiritual. Esto indica que nadie puede juzgarse incapaz de alcanzar la verdad por carecer de ingenio y talentos especiales. Más bien hay igualdad entre los espíritus para dirigir adecuadamente el pensamiento y orientar la atención hacia la verdad.

**Palabras clave:** atención, educación, igualdad como deber, igualdad entre los espíritus, Simone Weil.

**Keywords:** Attention, Education, Equality as a Duty, Equality among Minds, Simone Weil.

### Abstract

Equality is a fundamental notion in the thought of Simone Weil, as besides being a need of the human soul, it is a duty towards others. In the educational sphere, it is necessary to guarantee equal opportunities for all human beings, as well as to inspire in students a love for the truth and an orientation to the good. The main and real object of studies is the development of the faculty of attention, which constitutes a methodical training by which the human soul progressively prepares itself to apprehend the reality of the world, to embrace the truth and to reach higher levels of attention that include areas such as the aesthetic, scientific, philosophical, moral and spiritual. This indicates that no one can consider himself incapable of attaining the truth because he lacks wit and special talents. Rather, there is an equality among minds in properly directing the thoughts and orienting attention toward truth.

## 1. Introducción

Simone Weil<sup>1</sup> (1909-1943) es una filósofa cuyo pensamiento no tiene un carácter puramente abstracto. Su reflexión y su acción se dirigen también a los problemas concretos en torno al ser humano. En lo referente a su experiencia en la enseñanza, después de sus estudios en la École Normale Supérieure (ENS), la autora obtiene en 1931 la *agrégation* y es nombrada profesora de filosofía. Enseña en los liceos femeninos de Le Puy (1931-1932), de Auxerre (1932-1933), de Roanne (1933-1934), de Bourges (1935-1936) y enseña algunos meses en Saint-Quentin (1937). Aunque fue breve su carrera como docente, Weil siempre mostró un gran talento para la enseñanza, además de que no se limitaba a transmitir a sus estudiantes conocimientos, sino a infundir en ellos un amor a la verdad y una búsqueda del bien. De acuerdo con el testimonio de Anne Reynaud-Guérithault, una de sus estudiantes de Roanne, «Simone Weil era demasiado simple, demasiado verdadera»<sup>2</sup>, su curso «tenía un carácter muy familiar» y las clases «a veces se convertían en la búsqueda de un problema de geometría, o en palabras amistosas»<sup>3</sup>.

A la par de su docencia en los liceos, Weil se mantuvo cerca de los grupos sindicalistas revolucionarios. Particularmente, siempre manifestó un fuerte compromiso hacia las clases más desfavorecidas. La autora no quería mantenerse en un lugar privilegiado, como señala el Padre Perrin; desde su primer puesto de trabajo ella «empezó a dar rienda suelta a esa comunión real con la miseria de los demás»<sup>4</sup>. Es más, «se conformaba, para vivir, con la suma correspondiente al subsidio diario por desempleo, repartiendo a los demás [a los obreros desempleados] el excedente de sus recursos. [...] haciéndose realmente una de ellos»<sup>5</sup>. En lo que concierne a la enseñanza, Weil se

---

<sup>1</sup> En adelante se escribirá a lo largo del texto «Weil», salvo en los títulos de libros y artículos, así como en las citas textuales que hagan referencia al nombre completo de la autora.

<sup>2</sup> REYNAUD-GUÉRITHAULT, Anne: «Introduction», en WEIL, Simone: *Leçons de philosophie*. Union Générale d'Éditions, París, 1959, p. 8. Para este artículo se han utilizado algunas ediciones antiguas de la obra weiliana en francés, así como los tomos y volúmenes de la edición crítica francesa publicados bajo el nombre de *Œuvres complètes*. La traducción del francés al español corre por mi cuenta. En adelante se usará la abreviatura LP.

<sup>3</sup> REYNAUD-GUÉRITHAULT, Anne: «Introduction», LP, p. 7.

<sup>4</sup> PERRIN, Joseph-Marie: «Préface», en WEIL, Simone: *Attente de Dieu*. Fayard, París, 1966, p. 7. En adelante se usará la abreviatura AD.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 7.

interesaba por la educación de los más desfavorecidos. Desde que la autora era estudiante en la ENS fue parte de los grupos de estudio en los que se buscaba que los obreros tuvieran acceso al conocimiento y a la cultura. Específicamente «en el entorno de [su maestro] Alain, siguió de cerca la creación del “grupo de educación social”, en 1927, cuyo objetivo era retomar la idea de las universidades populares iniciadas por Georges Deherm en 1896»<sup>6</sup>. Esto indica que Weil cree firmemente en la igualdad entre los seres humanos y factores como el origen o el estatus socioeconómico no deberían ser un impedimento para acercarse a la verdad.

El objetivo principal del presente artículo es mostrar el importante aporte que hace la filósofa francesa Simone Weil al ámbito educativo. Con este fin se subrayan particularmente dos nociones. La primera, la de la igualdad, que es una necesidad fundamental del alma y una obligación hacia los otros. La segunda noción por contemplar es la de la atención, que es esencial en el pensamiento weiliano, dado que la formación de esta facultad en los estudios debe ser prioritaria en la esfera educativa, pues el hecho de ejercitarla puede desarrollar en los estudiantes niveles más elevados de atención. En un primer momento, se verá que la igualdad es una necesidad del alma y un deber para con los otros. A continuación, se mostrará la importancia que tiene para la autora la formación de la atención en los estudios, concretamente a través de ejercicios escolares. Luego se abordará la cuestión de la igualdad entre los espíritus frente a la verdad.

## *2. La igualdad como deber para con los otros*

En su obra *L'Enracinement*, Weil advierte que planos como el social, el económico, el político, el educativo y el institucional pueden provocar el desarraigo de las personas y generar en quien lo padece un sentimiento de exilio, que conduce a la pérdida de la conciencia de las propias raíces y a la pérdida del sentido de pertenencia a la propia tierra, a un medio vital. De acuerdo con esto, la autora plantea –en la misma obra– una serie de necesidades del alma que son vitales para la persona, entre ellas están el arraigo, la libertad, la obediencia y la igualdad. Y precisamente esta última necesidad, que es «vital del alma humana», «consiste en el reconocimiento público,

---

<sup>6</sup> GHITTI, Jean-Marc: «L'année du Puy: l'esprit d'un professeur, l'âme d'une militante», en WEIL, Simone / GABELLIERI, Emmanuel / L'YVONNET, François : *Simone Weil*. L'Herne, París, 2014, p. 62.

general, efectivo, realmente expresado por medio de las instituciones y las costumbres, de que se debe la misma cantidad de respeto y consideración a todo ser humano»<sup>7</sup>.

En las *Leçons de philosophie* –transcritas y presentadas por Anne Reynaud– Weil enseña a sus estudiantes de Roanne que «en principio, todos son iguales», y que «se debe tratar a todos como iguales»<sup>8</sup>, de modo que «el deber hacia los demás consiste en considerar a todos los hombres como iguales»<sup>9</sup>. La igualdad es «el deber para con los demás»<sup>10</sup>, es una obligación. Para ello se debe tener presente que a los ojos de Weil «la noción de obligación prima sobre la de derecho»<sup>11</sup> en cuanto que la obligación está en el plano de lo eterno, universal e incondicionado y en ella está el punto de unión entre los seres humanos<sup>12</sup>. Más aún, «el objeto de la obligación, en el ámbito de las cosas humanas, es siempre el ser humano como tal. Hay obligación hacia todo ser humano por el mero hecho de serlo»<sup>13</sup>. Para la autora, una verdadera sociedad, la *cit *, es una comunidad que favorece una vida social justa en la que se tienen presentes las obligaciones hacia los demás. En esta comunidad impera el reconocimiento de la dignidad y el respeto de toda persona por igual. Y estos aspectos son esenciales para garantizar la igualdad de todos aquellos que integran una comunidad.

Cuando se remite a factores como la igualdad y la inclusión desde el punto de vista educativo, es primordial que este medio garantice que toda persona, independientemente de su género, habilidades, origen social, económico o geográfico, goce del respeto, estima y se sienta partícipe tanto de la comunidad educativa como de la sociedad a la que pertenece. Ante esto, sería importante tomar en cuenta las palabras de la política neozelandesa Helen Clark en el Prefacio al *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo* cuando invita a «abandonar toda etiqueta estigmatizadora impuesta a los niños. Adoptar métodos de enseñanza basados en tales etiquetas limita sus posibilidades, pues ignora los beneficios que métodos de enseñanza

---

<sup>7</sup> WEIL, Simone: «L'Enracinement» [1943], en *Œuvres complètes*, t. V: *Œcrits de New York et de Londres*, vol. 2: *L'Enracinement*. Gallimard, París, 2013, p. 122. En adelante se usará la abreviatura OC, tomo, volumen y página.

<sup>8</sup> WEIL, Simone: « tude des moralistes rationnels» [1933-1934], LP, p. 231.

<sup>9</sup> Ibid., p. 231.

<sup>10</sup> Ibid., p. 232.

<sup>11</sup> WEIL, Simone: «L'Enracinement», op. cit., p. 111.

<sup>12</sup> Cf. Ibid., p. 112.

<sup>13</sup> Ibid.

diversos pueden aportar a todos los niños»<sup>14</sup>. Igualmente, sostiene que:

«La inclusión en la educación consiste en velar por que cada educando se sienta valorado y respetado, y pueda disfrutar de un claro sentido de pertenencia. Sin embargo, muchos obstáculos se yerguen en el camino hacia ese ideal. La discriminación, los estereotipos y la alienación excluyen a muchos. Estos mecanismos de exclusión son esencialmente los mismos, independientemente del género, la ubicación, la riqueza, la discapacidad, el origen étnico, la lengua, la migración, el desplazamiento, la orientación sexual, el encarcelamiento, la religión y otras creencias y actitudes»<sup>15</sup>.

Toda persona necesita adicionalmente prepararse, tener las mismas oportunidades y posibilidades que otros, con el fin de alcanzar una situación adaptada a sus propias aptitudes y habilidades. El filósofo estadounidense John Rawls dice a este respecto en su *A Theory of Justice* que «la justa igualdad de oportunidades significa un conjunto de instituciones que asegure la igualdad de oportunidades para la educación y la cultura de personas similarmente capacitadas, y mantenga los trabajos y los empleos abiertos a todos»<sup>16</sup>. Concretamente el ámbito educativo debe favorecer la igualdad de oportunidades para todos, de modo que, como sostiene el autor, «las expectativas de aquellos que tengan las mismas capacidades y aspiraciones no deberían verse afectadas por sus clases sociales»<sup>17</sup>. Asimismo «las probabilidades de adquirir los conocimientos y las técnicas culturales no deberían depender de la posición de clase»<sup>18</sup>. Bajo esta misma perspectiva, Weil habla de una «igualdad de posibilidades» o de una igualdad «en esperanza»:

«Si cualquiera puede alcanzar el rango social correspondiente a la función que es capaz de desempeñar, y si la educación está lo bastante extendida como para que nadie se vea privado de ninguna capacidad por el mero hecho de su nacimiento, la esperanza es la misma para todos los niños. Así, cada hombre es igual en

---

<sup>14</sup> CLARK, Helen: «Prefacio», en UNESCO: *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo. Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción*. UNESCO, París, 2020, p. v.

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> RAWLS, John: *Teoría de la justicia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p. 260.

<sup>17</sup> Ibid., p. 78.

<sup>18</sup> Ibid., p. 79.

esperanza a cualquier otro, por su propia cuenta cuando es joven, y por cuenta de sus hijos después»<sup>19</sup>.

Si se tiene motivación, deseo de verdad, talento y habilidad suficientes, el hecho de haber nacido en una cierta clase social no tendría que ser una barrera para recibir una educación y luego desempeñar una función específica. Pero, pese a que Weil considera estas cuestiones, hay otras aún más decisivas en el terreno educativo. La autora, tanto en su papel como docente como en sus reflexiones sobre la enseñanza, no pretende que el propósito de sus estudiantes sea la adquisición de conocimientos cuyo único objetivo sea obtener una serie de conceptos abstractos, un diploma, una buena nota o capacitarlos para lograr el éxito profesional y un estatus determinado. Incluso llega a decir que «desde hace mucho tiempo la enseñanza, a ojos de padres e hijos, no es más que una máquina que proporciona títulos, es decir, situaciones»<sup>20</sup>. Contrariamente a esto, para Weil lo que es fundamental en la educación es el «suscitar móviles» por los que se inspire en los estudiantes una orientación hacia el bien. Una orientación que suscite un mejoramiento moral, un compromiso y respeto por los otros, así como una disposición para realizar acciones que sean positivas para la vida social. En palabras de Weil:

«La educación –ya sea que tenga por objeto a niños o adultos, a individuos o a un pueblo, o a uno mismo– consiste en suscitar móviles. Indicar lo que es ventajoso, lo que es obligatorio, lo que está bien, corresponde a la enseñanza. La educación se ocupa de los móviles para la ejecución efectiva. Porque ninguna acción se realiza si faltan móviles capaces de proporcionarle la cantidad de energía indispensable. Querer conducir a criaturas humanas –a otros o a uno mismo– hacia el bien indicando solamente la dirección, sin que se haya velado por asegurar la presencia de los móviles correspondientes, es como si se quisiera hacer avanzar un coche sin gasolina pisando el acelerador»<sup>21</sup>.

La educación, además de suscitar móviles, debe ser el medio por el que se enseñe a los estudiantes a reflexionar y a pensar por sí mismos. De igual forma, es preciso despertar en los estudiantes un amor desinteresado a la verdad. Desde esta óptica, la adquisición de conocimientos no tiene una finalidad utilitaria, sino que implica un

---

<sup>19</sup> WEIL, Simone: «L'Enracinement», op. cit., p. 122.

<sup>20</sup> Ibid., pp. 210-211.

<sup>21</sup> Ibid., p. 263.

acercamiento a la verdad, ya que «se trata del conocimiento de aquello que se ama»<sup>22</sup>. Y el acceso a la verdad, como se verá más adelante, está abierto a todos los seres humanos por igual, en la medida en que se desee con intensidad y haciendo un continuo esfuerzo de atención. Por ello, para Weil la misión más importante y fundamental en la esfera educativa es la de formar la atención con la ayuda de los ejercicios escolares. Si durante los estudios se ejercita la atención, se prepara a los estudiantes para poder alguna vez alcanzar la plenitud de la atención. Es decir, «los valores auténticos y puros de verdad, de belleza y de bien en la actividad de un ser humano se producen por un único y mismo acto, una cierta aplicación al objeto de la plenitud de la atención»<sup>23</sup>. Y es precisamente mediante la enseñanza como el alma humana puede ejercitarse para tal acto.

### *3. Educar la atención*

Para Simone Weil la educación no puede concebirse sin una noción que es esencial en su filosofía, la de la atención. Esta «consiste en suspender el pensamiento, en dejarlo disponible, vacío y penetrable al objeto»<sup>24</sup>. En ella el pensamiento debe estar «a la espera, sin buscar nada, pero dispuesto a recibir en su verdad desnuda el objeto que va a penetrar en él»<sup>25</sup>. La atención es la facultad que permite mirar lo real tal cual es, alejando al pensamiento de lo irreal e ilusorio. De manera que, si «se mantiene la mirada orientada a una cosa determinada, a fin de cuentas, la ilusión se disipa, lo real aparece»<sup>26</sup>.

En consecuencia, la autora dirige su reflexión al ámbito educativo, enfatizando la importancia de formar la atención en los estudios, un aspecto que a sus ojos es poco considerado, pero que resulta fundamental para la formación de los estudiantes. Para Weil, «aunque hoy en día parezca ignorarse, la formación de la facultad de atención es el verdadero objetivo y casi el único interés de los estudios»<sup>27</sup>. También señala que «el primer deber de la escuela es el de desarrollar en los

---

<sup>22</sup> Ibid., p. 319.

<sup>23</sup> WEIL, Simone: «Cahier VIII» [1942], *OC*, VI 3, p. 137.

<sup>24</sup> WEIL, Simone: «Réflexions sur le bon usage des études scolaires en vue de l'amour de Dieu» [1942], *OC*, IV 1, p. 260.

<sup>25</sup> Ibid.

<sup>26</sup> WEIL, Simone: «Cahier VII» [1942], *OC*, VI 2, p. 458.

<sup>27</sup> WEIL, Simone: «Réflexions sur le bon usage des études scolaires en vue de l'amour de Dieu», op. cit., p. 256.

niños la facultad de atención a través de ejercicios escolares»<sup>28</sup>. De ahí que «los ejercicios escolares no tienen otro propósito serio más que el de la formación de la atención»<sup>29</sup>.

Pero la formación de la atención en los estudios escolares no se refiere a que los estudiantes se empeñen en hacer un «esfuerzo muscular» que los conducirá a una falsa atención. Una atención de este tipo, aunque tenga la apariencia de un trabajo eficaz, es contrariamente un indicativo de que el esfuerzo ha sido vano y con resultados vacíos. La propia Weil muestra que, cuando se pide a los estudiantes que presten atención, a estos «se les ve fruncir las cejas, retener la respiración, contraer los músculos. Si después de dos minutos se les pregunta a qué están prestando atención, no pueden responder. No han prestado atención a nada, [solamente] han contraído sus músculos»<sup>30</sup>. Una atención basada en una contracción de músculos produce agotamiento físico y aunque se consigan resultados positivos, como la obtención de buenas notas, el trabajo realizado es infructuoso. Un trabajo auténtico «es esfuerzo útil, sea o no cansado», mientras que el «esfuerzo muscular en el estudio es completamente estéril, incluso realizado con buena intención»<sup>31</sup>. La atención, como la piensa Weil es, por consiguiente:

«Un esfuerzo, el mayor de los esfuerzos quizás, pero es un esfuerzo negativo. Por sí mismo no implica fatiga. Cuando la fatiga se deja sentir, [...] entonces es mejor abandonarse, buscar un descanso y luego, un poco más tarde, volver a empezar, [ya que] veinte minutos de atención intensa y sin fatiga son infinitamente mejores que tres horas de esa dedicación de cejas fruncidas que lleva a decir, con el sentimiento del deber cumplido: “he trabajado bien”»<sup>32</sup>.

De acuerdo con lo precedente, la verdadera atención no requiere de un agobiante y prolongado esfuerzo muscular en el que se invierten largas horas. Tampoco comporta mantenerse en un estado de desasosiego o intranquilidad. Consiste más bien en una espera, serena y atenta, de un «esfuerzo negativo» que invita al pensamiento a disponerse para captar la realidad tal cual es. Sin embargo, nadie nace con esta capacidad de atención ni tampoco es sencillo adqui-

---

<sup>28</sup> WEIL, Simone: «Fragments et notes» [1943], en *Écrits de Londres et dernières lettres*. Gallimard, París, 1957, p. 177.

<sup>29</sup> WEIL, Simone: «Condition première d'un travail non servile» [1942], *OC*, IV 1, p. 426.

<sup>30</sup> WEIL, Simone: «Réflexions sur le bon usage des études scolaires en vue de l'amour de Dieu», [1942], op. cit., p. 258.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 259.

<sup>32</sup> *Ibid.*

rirlo. Es una atención que se construye, desarrolla y forja a través del tiempo. Justamente por eso, como se ha mencionado previamente, Simone Weil sugiere que los estudios escolares son el medio idóneo para formar la atención.

Esto es, los estudios constituyen una especie de «gimnasia» por la que los estudiantes entrenan metódicamente su atención para, en un primer momento, desarrollar «una atención discursiva inferior, la que razona» y, posteriormente, generar en su alma una atención superior, «más elevada, la atención intuitiva»<sup>33</sup>. Los ejercicios escolares son, por tanto, una efectiva preparación para un razonamiento discursivo. Adicionalmente ejercitan al espíritu humano para que luego esté en condiciones para orientarse hacia una dimensión que va más allá del simple razonamiento, hacia una atención intuitiva que, como afirma Weil;

«En su pureza es la única fuente del arte verdaderamente bello, de los descubrimientos científicos verdaderamente luminosos y nuevos, de la filosofía que se dirige verdaderamente hacia la sabiduría, del amor al prójimo verdaderamente solidario; y es la que, dirige directamente hacia Dios, constituye la verdadera oración»<sup>34</sup>.

De lo anterior se deriva que una atención adecuadamente formada en el ámbito educativo resulta eficaz y completamente enriquecedora para los estudiantes, ya que no solamente favorece el desarrollo de sus habilidades cognitivas, sino que también es capaz de ampliar sus horizontes y conducirlos a diversos planos como el estético, el científico, el filosófico, el moral y el espiritual<sup>35</sup>. Se trata entonces de formar en los estudiantes una atención que les permita aprehender la realidad del mundo, de sí mismos y de los otros. Una atención que posibilite avanzar en el conocimiento de la verdad y que implique una transformación de sí, una orientación hacia el bien. De ahí que siempre que se hace

«Un esfuerzo de atención con el único deseo de volverse más capaz de captar la verdad adquiere esta aptitud más grande, incluso si su esfuerzo no ha producido ningún fruto visible [...] cada esfuerzo añade un poco más de oro a un tesoro que nada en el mundo puede arrebatarse»<sup>36</sup>.

---

<sup>33</sup> WEIL, Simone: «Condition première d'un travail non servile», op. cit., p. 427.

<sup>34</sup> Ibid., pp. 426-427.

<sup>35</sup> Cf. ROMANO, María del Sol: «Simone Weil: atención y oración», en *Cauriensia* XI (2016), pp. 697-711.

<sup>36</sup> WEIL, Simone: «Réflexions sur le bon usage des études scolaires en vue de l'amour de Dieu», op. cit., p. 257.

#### 4. La igualdad entre los espíritus

Weil, evocando a Platón, insiste en que «cada uno tiene en sí mismo la capacidad de pensamiento»<sup>37</sup> y la misión de la educación consiste en «orientar el alma hacia donde debe mirar, en liberar el alma de las pasiones»<sup>38</sup>, de aquello que es pasajero para dirigirla hacia lo real y esencial, hacia la verdad. De esta forma, se podrá pensar con claridad y actuar con justicia y, primordialmente, el alma estará preparada para acoger la verdad. Bajo esta perspectiva, hay una igualdad entre los espíritus de todo hombre y de toda mujer para prestar atención y orientarse hacia la verdad. Por ello, nadie puede dar por sentado que sus capacidades cognitivas son superiores o inferiores a las de otros porque, en sentido cartesiano, «no hay desigualdad, ni entre las ciencias ni entre los espíritus»<sup>39</sup>.

Asimismo, nadie debe «renunciar a abordar cualquier parte del conocimiento humano porque considere que está fuera de su alcance, ni tampoco porque crea que no puede hacer un progreso serio en una ciencia más que a condición de especializarse en ella»<sup>40</sup>. Es decir, no puede rehuirse de la búsqueda de la verdad por creer que no se tiene ni el talento ni la aptitud intelectual para alcanzarla. En palabras de la autora «no hay que decirse a sí mismo “soy incapaz de comprender”; hay que decirse “soy capaz de orientar los ojos del alma de tal manera que comprenda”»<sup>41</sup>.

En su memoria para obtener su diploma de estudios superiores, *Science et perception dans Descartes*, Weil subraya que «cualquier hombre, por muy mediocres que sean su inteligencia y sus talentos, puede, si se aplica a ello, conocer todo lo que está al alcance del hombre»<sup>42</sup>. Así pues, la facultad de conocer no es exclusiva de personas que son superdotadas y que tienen una alta capacidad intelectual. No se necesita «de un don especial o de una sagacidad excepcional para elevarse de las verdades más simples hasta las concepciones más sublimes»<sup>43</sup>. Es más, como sugiere la autora en su *Autobiographie spirituelle*, el acceso a la verdad es posible para todos

---

<sup>37</sup> WEIL, Simone: «Plans divers. Platon» [1933-1934], *LP*, p. 284.

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> WEIL, Simone: «Science et perception dans Descartes» [1930], *OC*, I, p. 176.

<sup>40</sup> *Ibid.*

<sup>41</sup> WEIL, Simone: «Plans divers. Platon», *op. cit.*, p. 285.

<sup>42</sup> WEIL, Simone: «Science et perception dans Descartes», *op. cit.*, p. 177.

<sup>43</sup> BERTRAND, Alexis: «Descartes et l'éducation», en *La revue pédagogique* 31 (1897), p. 195.

por igual, siempre y cuando se tenga un auténtico deseo de verdad y se haga un continuo esfuerzo de atención:

«Cualquier ser humano, aunque sus facultades naturales sean casi nulas, entra en ese reino de la verdad reservado al genio, si solamente desea la verdad y hace un permanente esfuerzo de atención por alcanzarla. Se convierte entonces en un genio, incluso si, por carecer de talento, este genio no pueda ser visible al exterior»<sup>44</sup>.

De acuerdo con esto, el verdadero genio está en la posibilidad que se tiene de prestar atención, esto es, «los destellos de atención no son más que destellos de genio»<sup>45</sup>, puesto que «toda la fuerza del espíritu es la atención. El único poder que es nuestro»<sup>46</sup>. Esto muestra que existe una igualdad entre los espíritus frente a la verdad, cuando el alma de todo hombre y de toda mujer se prepara para acoger la verdad con una atención por la que se deja el pensamiento disponible para aprehender la realidad tal cual es. Conjuntamente a esto, la igualdad entre los espíritus de todos los seres humanos la constituye la capacidad que tienen en común de conducir su razón y de dirigir adecuadamente su pensamiento.

En este sentido, Weil remite a Descartes, que «no solo considera que todo espíritu, en cuanto se aplica a pensar como es debido, es igual al genio más grande, sino que también en el pensamiento más común encuentra el espíritu humano»<sup>47</sup>. En efecto, Descartes, en sus *Règles pour la direction de l'esprit*, indica las reglas a seguir para hacer un correcto ejercicio del pensamiento y que guiarán el espíritu hacia la verdad<sup>48</sup>. Hay que destacar en este punto que el autor busca «fundar la enseñanza popular universal»<sup>49</sup>. Un ejemplo es cuando enseña matemáticas a su sirviente y a un zapatero; el primero se volverá profesor de matemáticas y el segundo se convertirá en astrónomo. Al mismo tiempo que los reconoce como iguales frente a la ciencia, Descartes no duda en ponerlos al servicio de ella<sup>50</sup>. Por esta razón, Weil afirma que «lo original en Descartes es la idea de que todos pue-

---

<sup>44</sup> WEIL, Simone: «Autobiographie spirituelle» [1942], *AD*, p. 39.

<sup>45</sup> WEIL, Simone: «L'attention. Cours du Puy» [1931-1932], *OC*, I, p. 392.

<sup>46</sup> WEIL, Simone: «L'attention» [s.f.], *OC*, I, p. 391.

<sup>47</sup> WEIL, Simone: «Science et perception dans Descartes», op. cit., pp. 181-182.

<sup>48</sup> Cf. DESCARTES, René: *Reglas para la dirección del espíritu*. Alianza, Madrid, 1996.

<sup>49</sup> BERTRAND, Alexis: «Descartes et l'éducation», op. cit., p. 194.

<sup>50</sup> Cf. *Ibid.*, pp. 203-204.

den conocer la verdad, de ahí el deber de enseñar a todos cuando es posible»<sup>51</sup>.

Y si bien puede haber una desigualdad entre las facultades intelectuales –«en la experiencia, en el fruto de reflexiones pasadas, en la memoria, en la rapidez de pensamiento»<sup>52</sup>–, no la hay en el ejercicio de estas, como en el caso de la atención. Todo depende de la voluntad que se tiene para ejercerlas o no. Siguiendo a la autora, «muchas gente no quiere ejercer sus facultades, porque pensar es penoso, no aporta ningún beneficio y no sacia ninguna pasión, al contrario»<sup>53</sup>. Muchos eligen escapar de la facultad de pensar porque es una tarea ardua que requiere de tiempo y esfuerzo, adicionalmente no aporta resultados rápidos y se tiene como meta central la fama y la riqueza en lugar de la verdad. Por eso, «casi todos evitan ejercer sus facultades en tal o cual ámbito determinado porque las pasiones les llevan a huir de la verdad en ese ámbito». En consecuencia, «las más brillantes facultades se corrompen en cuanto se las ejerce con vistas a otra cosa que no sea la verdad»<sup>54</sup>. Así, el pensar como es debido, el no abandonar la facultad que se tiene de pensar y el armonizar el pensamiento con la acción, además de ser un deber, es una virtud:

«El verdadero valor no consiste en los datos y los instrumentos más o menos amplios que posea el pensamiento, sino en el correcto ejercicio del pensamiento. De modo que las desigualdades accidentales no impiden una igualdad fundamental, incluso en el ámbito intelectual, en la medida en que pensar correctamente es una virtud. Pensar correctamente y conformar la acción al pensamiento es el deber más imperioso, o más bien el único deber y la única virtud. Por eso no se puede renunciar nunca al poder de pensar y de juzgar sin cometer una falta capital»<sup>55</sup>.

### 5. Conclusión

La educación contribuye a solucionar las diversas situaciones de desigualdad y de exclusión que existen en el mundo. Es un medio que favorece tanto la igualdad entre las personas como el progreso y

---

<sup>51</sup> WEIL, Simone: «Étude des moralistes rationnels», op. cit., p. 231.

<sup>52</sup> WEIL, Simone: «Question de l'égalité des esprits», [1930-1931?], OC, I, p. 282.

<sup>53</sup> Ibid., p. 281.

<sup>54</sup> Ibid.

<sup>55</sup> Ibid., p. 282.

el desarrollo de las sociedades. Por ello es esencial que todos reciban una educación de calidad, que sea incluyente y que proporcione las mismas oportunidades a todos. A la luz del aporte de Weil a la educación, hay que señalar que para ella la igualdad es una necesidad vital para toda persona y un deber para con los otros. Específicamente en el medio educativo debe garantizarse el reconocimiento y el respeto a todo ser humano por igual. Sea cual sea su origen, habilidades, género o nivel socioeconómico, todos deben sentirse parte de una comunidad educativa y de la sociedad de la que forman parte. Todos deben tener las mismas oportunidades para desarrollarse y crecer tanto en el medio educativo, como en el profesional.

Además de que en el ámbito educativo debe garantizarse la igualdad de todos, es preciso transmitir a los estudiantes un amor y deseo de verdad, al igual que inspirarlos y guiarlos para que se orienten hacia el bien, de manera que sus acciones tengan efectos positivos y visibles en la sociedad. Un modo concreto de acercarse a la verdad es a través de la atención, y justamente la misión y el objetivo fundamental del medio educativo es la formación de la atención. Los ejercicios escolares entrenan metódicamente esta facultad, que gradualmente orienta al alma humana hacia la verdad, la belleza y el bien, igualmente se alcanzan niveles más elevados como la oración y el amor al prójimo. Una atención formada en los estudios prepara al alma y la dispone a captar la realidad del mundo, de uno mismo y de los otros. También puede englobar diversos planos como el estético, científico, filosófico, moral y espiritual. Principalmente, se logra un progreso para avanzar hacia la verdad, así como un mejoramiento moral.

La formación de la atención en los estudios implica, en definitiva, el reconocimiento de la igualdad entre el espíritu de todo hombre y de toda mujer frente a la verdad, para contemplar la belleza y dirigirse hacia el bien, independientemente de su origen o nivel socioeconómico. Por eso nadie puede evadir la búsqueda de la verdad por creerse incapaz de ello o por considerarse en desventaja respecto a los demás. Como indica Weil, «por encima de las desigualdades accidentales de hecho, [hay] una igualdad de derecho fundamental»<sup>56</sup>. Si bien hay diferencias entre las habilidades de las personas, cada una de ellas tiene la misma capacidad de pensar, de conducir bien su pensamiento y de acceder a la verdad si se la desea auténticamente y haciendo un continuo esfuerzo de atención. En palabras de la autora:

---

<sup>56</sup> Ibid., pp. 282-283.

«Dos seres libres son necesariamente iguales, no en el sentido de que sean idénticos, sino en el sentido de que ninguno está subordinado al otro. Tal igualdad consiste en que cada uno tiene conciencia de que lo que es máspreciado, el poder de dirigir el propio pensamiento, existe igualmente en ambos y constituye el valor de cada uno de ellos»<sup>57</sup>.

## 6. Referencias bibliográficas

- BERTRAND, Alexis: «Descartes et l'éducation», en *La revue pédagogique* 31 (1897), pp. 193-205. Recuperado de [https://www.persee.fr/doc/revpe\\_2021-4111\\_1897\\_num\\_31\\_2\\_4181](https://www.persee.fr/doc/revpe_2021-4111_1897_num_31_2_4181)
- CLARK, Helen: «Prefacio», en UNESCO: *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo. Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción*. UNESCO, París, 2020, p. v.
- DESCARTES, René: *Reglas para la dirección del espíritu*. Alianza, Madrid, 1996.
- GHITTI, Jean-Marc: «L'année du Puy: l'esprit d'un professeur, l'âme d'une militante», en *Simone Weil*. L'Herne, París, 2014, pp. 62-68.
- PERRIN, Joseph-Marie: «Préface», en WEIL, Simone: *Attente de Dieu*. Fayard, París, 1966, pp. 5-11.
- RAWLS, John: *Teoría de la justicia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- REYNAUD-GUÉRITHAULT, Anne: «Introduction», en WEIL, Simone: *Leçons de philosophie*. Union Générale d'Éditions, París, 1959, pp. 7-11.
- ROMANO, María del Sol: «Simone Weil: atención y oración», en *Cau-riensia* XI (2016), pp. 697-711.
- WEIL, Simone: *Écrits de Londres et dernières lettres*. Gallimard, París, 1957.
- WEIL, Simone: *Leçons de philosophie*. Union Générale d'Éditions, París, 1959.
- WEIL, Simone: *Attente de Dieu*. Fayard, París, 1966.
- WEIL, Simone: *Œuvres complètes*, t. I: *Premiers écrits philosophiques (1925-1930)*. Gallimard, París, 1988.
- WEIL, Simone: *Œuvres complètes*, t. VI: *Cahiers*, vol. 2: *(septembre 1941 - février 1942)*. Gallimard, París, 1997.
- WEIL, Simone: *Œuvres complètes*, t. VI: *Cahiers*, vol. 3: *(février - juin 1942)*. Gallimard, París, 2002.

---

<sup>57</sup> WEIL, Simone: «Question de l'égalité des esprits», [1930-1931?], *OC*, I, p. 283.

WEIL, Simone: *Œuvres complètes*, t. IV: *Écrits de Marseille*, vol. 1: *Philosophie, science, religion, questions politiques et sociales*. Gallimard, París, 2008.

WEIL, Simone: *Œuvres complètes*, t. V: *Écrits de New York et de Londres*, vol. 2: *L'Enracinement*. Gallimard, París, 2013.

WEIL, Simone / GABELLIERI, Emmanuel / L'YVONNET, François : *Simone Weil*. L'Herne, París, 2014.

*Recibido el 28 de octubre de 2021*

*Aprobado el 3 de febrero de 2022*

María del Sol Romano  
Universidad Iberoamericana de Puebla (México)  
Mariadelsol.romano@iberopuebla.mx